

RESUMEN

VINCULACIÓN PARENTAL Y CONDUCTA AGRESIVA DE
LOS ESTUDIANTES DEL NOVENO Y DÉCIMO GRADO
ESCOLAR EN EL CREAFTON HILLS COLLEGE
DE YUCAIPA, CALIFORNIA, EUA

por

Guadalupe Solares Martínez

Asesora principal: Ana Lucrecia Salazar Rodríguez

RESUMEN DE TESIS DE MAESTRÍA

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

Título: VINCULACIÓN PARENTAL Y CONDUCTA AGRESIVA DE LOS ESTUDIANTES DEL NOVENO Y DÉCIMO GRADO ESCOLAR EN EL CRAFTON HILLS COLLEGE DE YUCAIPA, CALIFORNIA, EUA

Nombre de la investigadora: Guadalupe Solares Martínez

Nombre de la asesora principal: Ana Lucrecia Salazar Rodríguez, Doctora en Educación

Fecha de terminación: noviembre de 2020

Problema

Esta investigación pretendió dar respuesta a la pregunta: ¿existe relación entre la vinculación parental y la conducta agresiva de los estudiantes del noveno y décimo grado escolar en el Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA, en el año 2019?

Metodología

La investigación fue de tipo cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional. La población estuvo compuesta por 147 adolescentes, de los cuales se tomó una muestra de 100 estudiantes.

Resultados

Se encontró que existe una relación significativa entre la vinculación parental y la conducta agresiva de los estudiantes del noveno y décimo grado escolar en el Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA, en el año 2019. Tanto en el caso de la madre como en el padre, se percibe mayor cuidado, en vez de sobreprotección, en la conducta agresiva proactiva y reactiva del estudiante.

También reportaron que la sobreprotección del padre es percibida más alta en las mujeres que en los hombres y la agresión proactiva es mayor en los hombres que en las mujeres.

Se observó diferencias en la agresión, tanto reactiva como proactiva, según el grado escolar de los estudiantes. En ambos casos, los estudiantes de noveno grado muestran más agresión que los de décimo grado.

Conclusiones

Se puede afirmar que existe una relación significativa entre la vinculación parental y la conducta agresiva de los participantes en el estudio. Se percibe mayor cuidado que sobreprotección de parte de la madre y del padre. Por lo tanto, se observan menores niveles de agresión, tanto reactiva como proactiva, en los adolescentes.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

VINCULACIÓN PARENTAL Y CONDUCTA AGRESIVA DE
LOS ESTUDIANTES DEL NOVENO Y DÉCIMO GRADO
ESCOLAR EN EL CREAFTON HILLS COLLEGE
DE YUCAIPA, CALIFORNIA, EUA

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Maestría en Relaciones Familiares

por

Guadalupe Solares Martínez

Noviembre de 2020

VINCULACIÓN PARENTAL Y CONDUCTA AGRESIVA DE LOS ESTUDIANTES DEL NOVENO Y DÉCIMO GRADO ESCOLAR EN EL CRAFTON HILLS COLLEGE DE YUCAIPA, CALIFORNIA, USA



APROBADA POR LA COMISIÓN:

Albalayob

Asesor principal: Dra. Ana Lucrecia Salazar

[Signature]

Examinador externo: Dra. Lillian Rojas

[Signature]

Miembro: Dr. Jaime Rodríguez Gómez

[Signature]

Director de Posgrado e Investigación:
Dr. Ramón Andrés Díaz Valladares

[Signature]

Miembro: Dr. Mar Benedicto Elizondo Smith

31/NOV/2020

Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A Dios, por ser mi creador, proveedor y gran amigo, por su compañía en la victoria, por su misericordia y por su gran amor.

A mi hijo, David Gabriel Martinez, por su tiempo y ayuda incondicional, por todo el apoyo, por sus enseñanzas en el uso del computador, por creer en mí y por su amor y comprensión.

A mis hermanas, por sus oraciones en mi favor y porque han sido mi motivo de seguir adelante.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	vi
RECONOCIMIENTOS	vii
Capítulo	
I. DIMENSIÓN DEL PROBLEMA	1
Introducción.....	1
Antecedentes	1
Planteamiento del problema.....	4
Declaración del problema.....	5
Hipótesis.....	6
Objetivos de la investigación.....	6
Importancia y justificación del problema	6
Limitaciones	8
Delimitaciones	8
Supuestos	8
Marco filosófico	9
Definición de términos.....	9
II. MARCO TEÓRICO.....	11
Introducción.....	11
Vinculación parental	11
Estilo democrático	13
Estilo indulgente o permisivo.....	14
Estilo autoritario.....	15
Estilo negligente	16
La conducta agresiva en los niños	16
Tipos de agresividad en los niños	20
III. METODOLOGÍA	22
Tipo de investigación.....	22
Población y muestra.....	22
Instrumento	22
Variables	24
Operacionalización de variables	24
Hipótesis nula.....	28

Operacionalización de hipótesis nula	28
Recolección de los datos	28
Análisis de los datos.....	29
IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS	30
Descripción demográfica.....	30
Confiabilidad de las escalas.....	30
Análisis descriptivos de las variables	31
Vinculación parental	31
Conducta agresiva	32
Prueba de hipótesis.....	33
Otros análisis.....	34
V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	36
Introducción.....	36
Resumen	36
Antecedentes	36
Problema	37
Metodología.....	37
Participantes.....	37
Instrumentos.....	37
Resultados	38
Discusión.....	39
Conclusiones.....	42
Recomendaciones.....	44
A la institución educativa	44
A los padres de los adolescentes.....	44
A los estudiantes	44
A investigaciones futuras	45
Apéndice	
A. INSTRUMENTO DE MEDICIÓN	46
B. DATOS ESTADÍSTICOS	51
C. PRUEBA DE HIPÓTESIS	53
D. OTROS HALLAZGOS	55
REFERENCIAS	57

LISTA DE TABLAS

1. Operacionalización de variables.....	25
2. Operacionalización de hipótesis nula	28
3. Confiabilidad de las escalas utilizadas	31
4. Descriptivos para vinculación parental	32
5. Descriptivos para la agresión	33
6. Correlaciones entre la vinculación parental y la agresión	34

RECONOCIMIENTOS

Especialmente a Dios, mi creador; y a mi hijo, David Martínez, por todo su apoyo incondicional.

A mis distinguidos asesores, la doctora Ana Lucrecia Salazar Rodríguez, el doctor Jaime Rodríguez Gómez y el doctor Mar Elizondo Smith, quienes han dedicado parte de su tiempo, su paciencia y sus conocimientos para la construcción de esta investigación.

A la UM Virtual, por creer en mí y propiciar espacios de crecimiento, donde he experimentado la bendición de Dios y por la gran labor realizada con gran interés y apoyo de parte de la doctora Patricia M. de Monárrez.

A las maestras Liliana Herrera e Ilieny Báez, por su amabilidad, aprecio e información.

Especialmente, al doctor Manuel Muñoz Palomeque, por su enseñanza en la metodología de investigación y a la maestra Sharloth Díaz Montenegro, por su gran conocimiento en los problemas de hoy en día, como la violencia y las drogas.

Gracias a cada uno de los maestros que han aportado a mi crecimiento con sus conocimientos, carisma y disponibilidad.

CAPÍTULO I

DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Introducción

El propósito del presente estudio es conocer la relación que existe entre la vinculación parental y la conducta agresiva percibida por los estudiantes del noveno y décimo grado en el Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA.

Cuervo Martínez (2010) menciona que diversos estudios permitieron entender la asociación entre las prácticas y los estilos parentales con la conducta agresiva en niños y adolescentes. Los hijos que atribuyen a sus progenitores una falta de apoyo emocional, así como elevados niveles de rechazo y sobreprotección son considerados por padres y profesores como niños y adolescentes agresivos que exhiben, al tiempo, comportamientos delictivos (Kawabata, Lenneke, Wan-Ling, van IJzendoorn y Crick, 2011). La percepción de una mayor rigidez disciplinar e indulgencia materna, así como el ejercicio de un elevado control psicológico paterno, se asocia con índices más elevados de agresividad relacional infantil y juvenil.

Antecedentes

Los estilos parentales son fundamentales en la vida del niño al orientar y garantizar la supervivencia de este, al favorecer su crecimiento y al socializar en la vida exterior. Por lo tanto, todos los padres que están al cuidado y educación del niño deberán conocer cuál es la educación adecuada e inadecuada para poder corregir a

tiempo, logrando que los niños tengan un desarrollo integral (Vivas León y Nasimba Nacimba, 2013).

Ossa Cornejo, Navarrete Acuña y Jiménez Figueroa (2014) mencionan que los padres y madres intentan educar a sus hijos con prácticas educativas caracterizadas por el control y las exigencias, que inciden en la existencia o no de normas y disciplina. Otras dimensiones presentes son el afecto y la comunicación, caracterizadas por el grado de apoyo y afecto explícito hacia los hijos y la mayor o menor comunicación entre padres e hijos.

Páez, Fernández, Campos, Zubieta y Casullo (2006) encontraron que los estilos de crianza parental y el ambiente familiar vienen a reforzar su interés como recurso emocional importante y apego seguro, expresando toda la gama de emociones ya que estos responden a todo tipo de expresión y vivencia afectiva en los hijos. Los estilos parentales son el conjunto de actitudes que crean un clima emocional y es en el hogar donde se expresan las conductas de los padres las cuales influyen en el desarrollo de sus hijos (Capano y Ubach, 2013).

Moya Guel, Pérez Tehoyotl y Ramírez Pérez (2016) declaran que la vinculación parental es la simpatía de los seres humanos de formar fuertes lazos afectivos con determinadas personas y hacen referencia a la relación desarrollada entre un niño y su madre o cuidador primario durante los primeros años de su vida. También describen cómo las relaciones tempranas de los niños afectan o favorecen su desarrollo y su capacidad para formar relaciones futuras.

La vinculación parental es un predictor importante que brinda mucha información sobre la relación padre-hijo. Los estudios han demostrado la importancia de la relación padre-hijo para el ajuste, desde el apego durante la infancia durante el

estilo de indisciplina durante la infancia y la adolescencia y al estilo de crianza durante la edad adulta (Tam y Yeoh, 2008).

Según Cantón Duarte, Cortés Arboleda y Cantón-Cortés (2010) el apego es el vínculo emocional en las experiencias cotidianas que, durante sus primeros años de vida, el niño mantiene en la relación con sus padres, sobre todo con quien asume fundamentalmente sus cuidados, lo que lo llevará a desarrollar un sentimiento de seguridad, sintiendo esos abrazos y escuchando palabras de fortaleza para enfrentar y descubrir el mundo que le rodea.

Raya, Pino y Herruzo (2009) señalan que la existencia de una relación significativa entre la agresividad en los niños y la mayoría de los factores del estilo de crianza parental están compuestos por la disciplina de ambos progenitores, el compromiso y la satisfacción con la crianza de los padres y la autonomía de las madres.

El reporte de Lamborn y Felbab (2003, citados en De la Torre-Cruz, García-Linares y Casanova-Arias, 2014), declara que la percepción de un mayor afecto se relacionó negativamente con los niveles de agresividad física, verbal, ira y hostilidad, mientras que un mayor grado de disciplina rígida mantuvo relaciones positivas con todas las dimensiones evaluadas en los niños y adolescentes. Las actitudes y el comportamiento de los progenitores afectan el desarrollo del ser humano (Rogoff et al., 2007) y las actitudes que los padres tienen hacia sus hijos crean un determinado ambiente donde se expresan las conductas que pueden incluir en sus hijos, tales como las creencias y valores (Musitu, Estévez, Jiménez y Herrero, 2007).

Los niños y adolescentes educados en hogares caracterizados por la ausencia de afecto, el escaso intercambio comunicativo o la imposición severa de normas y

expresiones acordes al ejercicio de un estilo de socialización parental autoritario, muestran una mayor frecuencia de comportamientos agresivos hacia sus iguales (De la Torre-Cruz et al., 2014).

Efesios 6:4 (RVR, 1960) amonesta: “Y vosotros padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”. Castejón y Navas (2010, citados en Orihuela Salomón, 2017) mencionan que la agresividad se debe a reacciones ante situaciones desagradables. La mayoría de los casos de agresividad son mal interpretados ya que, aun no siendo un problema, la persona piensa que la situación es muy complicada como para solucionarlo, es decir, que la persona reacciona de una manera automática para defenderse mediante un insulto, desprecio, crítica, golpe, amenaza y otras tantas conductas no agradables, causando así un daño físico y psicológico.

Por último, la agresión, en sus múltiples y variadas formas de expresión, es considerada como uno de los problemas más preocupantes de la sociedad, ya que la agresividad suele estar presente en multitud de trastornos psicopatológicos a lo largo de la infancia y la adolescencia, tales como los trastornos por déficit de atención y de conducta (Carrasco Ortiz, 2006).

Planteamiento del problema

Según Orihuela Salomón (2017), la familia es el centro de la sociedad, por lo cual es importante su influencia en la formación y desarrollo integral de sus integrantes. El hogar debe ofrecer un ambiente adecuado que fundamentalmente sea, para los niños y adolescentes, un espacio óptimo para una vida saludable.

Bernal y Keane (2010), en un estudio con madres solteras, muestran el efecto negativo en la capacidad cognitiva del niño donde su cuidado fue fuera del hogar, ya que la mayoría de las madres dejan el cuidado de sus hijos a un centro de cuidado informal, pariente y/o abuelos. Se encontró que este efecto negativo en el desarrollo cognitivo afecta más a las niñas que a los niños.

El problema de la conducta agresiva podría radicar en que los niños pasan mucho tiempo solos, es decir, a cargo de niñeras después de las clases en la escuela. Cuando ambos padres trabajan todos los días y dejan a los hijos a cargo de segundas personas es un factor que afecta y el niño desarrolla agresividad en su vida (Cuervo Martínez, 2010).

Por otro lado, Martínez, Pérez Frías y Solano (2011) indican que los medios de comunicación se han convertido en uno de los instrumentos con mayor influencia en la sociedad, en el cuidado y en la crianza de los niños y niñas, más aún cuando hay factores predisponentes como la ausencia de los padres en el hogar, ya sea por motivos laborales u otros motivos o también cuando los padres están presentes, pero se convierten en consumidores excesivos de los medios, descuidando su rol como agentes vitales en la formación y socialización de sus hijos. Esto tiene que ver con la existencia de familias digitalizadas en las cuales, no sólo se resalta la inmersión de los hijos en el mundo cibernético, sino que también se incluye a los padres.

Declaración del problema

En esta investigación se plantea el siguiente problema: ¿existe relación entre la vinculación parental y la conducta agresiva de los estudiantes del noveno y décimo grado de Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA, en el año 2019?

Hipótesis

Esta investigación se plantea la siguiente hipótesis:

Existe relación entre vinculación parental y la conducta agresiva de los estudiantes de la escuela de Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA.

Objetivos de la investigación

La presente investigación tiene el siguiente objetivo:

Determinar qué relación existe entre la vinculación parental y la conducta agresiva de los estudiantes de la escuela de Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA, para facilitar la posibilidad de evitar situaciones conflictivas en las familias o en la escuela.

Importancia y justificación del problema

La presente investigación es importante para que los padres entiendan la responsabilidad parental que tienen, ya que muchas veces la falta de cuidado o de conocimiento, desencadena repercusiones en las conductas de los niños (Manrique Vera y Marçayata Fajardo, 2012).

La manera en que se llevan a cabo las prácticas parentales conformará los vínculos entre las figuras parentales y los hijos y desarrollarán la subjetividad del adolescente. Las diferentes características de los hijos están relacionadas con la manera en que los padres han ejercido su parentalidad. Algunas veces cuando los padres no estimulan la autonomía de sus hijos, ponen en práctica estrategias de control psicológico, como retirarles el afecto o inducirles culpa, cuando los hijos se comportan de manera diferente a la que ellos esperan. También es frecuente que como vía de

escape o como una manera de rebelarse contra los padres, los hijos desarrollen problemas de conducta (Cuello y Tortorella, 2016).

Almeida, Goncalves y Sani (2008) declaran que la agresividad es un fallo interno y en términos de salud mental se presenta con trastornos de conducta como rechazo a las normas y ausencia de remordimiento, lo cual hace más violento al ser humano. En muchas ocasiones, la conducta agresiva es valorada mediante medidas más completas (competencia social, habilidades sociales, adaptación, personalidad, y otras más) que contienen una extensión, grado o factor concerniente a la agresividad (Carrasco Ortiz, 2006).

Romero-Salazar, Rujano Roque y Romero Sulbarán (2009) aseguran que aun sin avance en el país de Venezuela, la violencia interpersonal cotidiana afecta a todos; principalmente, en las formas de expresarse y en los ejemplos académicos que sirven de soporte a comportamientos agresivos.

Por otro lado Martínez, Tovar Cuevas, Rojas Arbeláez y Duque Franco (2008) declaran que uno de los comportamientos asociados a la conducta delictiva en la adolescencia es el antecedente en la infancia de conductas crónicamente agresivas, en la cuales hay varias etapas de agresividad de los niños: primero, la agresividad empieza a temprana edad y se denomina agresores crónicos; segundo, la agresividad empieza cuando son pequeños y disminuye a medida que van creciendo y tercero, la agresividad empieza en la adolescencia, se le conoce como agresividad tardía.

Limitaciones

Algunas limitaciones de esta investigación son las siguientes:

1. No haber podido aplicar instrumentos en el idioma español, debido a que la población es de habla inglesa.

2. No fue posible ubicar otras instituciones educativas para hacer el presente estudio, ya que en Estados Unidos es difícil hacer investigaciones con niños y adolescentes, debido a las restricciones gubernamentales.

Delimitaciones

A continuación, se presentan algunas delimitaciones en esta investigación:

1. El estudio se desarrolló en el curso escolar 2019.
2. La investigación se limitó a estudiantes de ambos sexos del noveno y décimo grado.
3. El instrumento se aplicó solamente en la escuela de Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA.
4. En el estudio solamente se midió la conducta agresiva reactiva y proactiva de los participantes y no otro tipo de conductas que se pueden presentar en los adolescentes.

Supuestos

Seguidamente, se presentan algunos supuestos de esta investigación:

1. El instrumento, a pesar de haber sido aplicado en el idioma inglés, midió lo que se pretendía medir en este estudio.
2. Aun cuando la muestra estaba compuesta por adolescentes, se esperó que respondieran con veracidad al instrumento.

Marco filosófico

El presente estudio está fundamentado en el marco filosófico de la educación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. En la Biblia y en los escritos de la autora Elena G de White, se encuentran los consejos más sobresalientes para lograr ofrecer una educación de calidad. El sabio Salomón dice: “Instruye al niño en su carrera, y aun cuando fuere viejo, no se apartará de él” (Proverbios 22:6, RVR, 1960).

White (2015) agrega:

La tarea de los padres debe de ser objeto de estudio, la obra de los padres rara vez se realiza como se debiera, debieran de estudiar el tema de la dirección paternal a fin de educar sabiamente la voluntad y los impulsos de vuestros hijos. (p. 291)

Por otro parte, White (2012) señala que:

La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean honrados y sinceros en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que les corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos. (p. 48)

El objetivo de la disciplina es educar al niño para que pueda gobernarse solo. Se le debe enseñar a que tenga confianza en sí mismo y dominio propio. Por lo tanto, tan pronto como sea capaz de comprender, se le debe enseñar a obedecer y procurar que todo el trato con la obediencia sea justa y razonable (White, 2012).

Definición de términos

A continuación, se definen algunos términos utilizados en esta investigación:

Afecto: acción a través de la cual una persona o ser humano le demuestra su amor o cariño a otra o varias personas.

Agresión proactiva: es la agresión que tiene su explicación en el modelo de aprendizaje social. Dicha agresión no requiere de la activación con la que está caracterizada la agresión reactiva y es vista como un tipo de agresión fría, instrumental y organizada.

Agresión reactiva: es una frustración agresiva y se trata de un comportamiento que sucede como reacción a una amenaza percibida. Suele estar relacionada con una activación emocional intensa, altos niveles de impulsividad, hostilidad y déficits en el procesamiento de la información.

Agresividad: es la tendencia a atacar o a actuar de modo agresivo.

Apego: es el conjunto de conductas y actitudes paternas hacia las necesidades de los hijos (Tam y Yeoh, 2008).

Conducta: es la manera de comportarse de una persona en una situación determinada o en general.

Conducta agresiva: es la forma de expresión de pensamientos, emociones u opciones con el fin de defender las propias necesidades o derechos.

Cuidado: es la atención y la vigilancia en los hijos.

Sobreprotección: se entiende como un exceso de cuidado y/o protección hacia los niños por parte de sus padres.

Vinculación parental: es el apego entre el hijo y sus padres.

Violencia: es el acto que guarda relación con la práctica de la fuerza física o verbal sobre otra persona.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Introducción

Esta investigación tuvo como objetivo conocer la relación entre la vinculación parental y las conductas agresivas en los adolescentes de Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA.

En este capítulo, se presenta un aporte teórico sobre las variables vinculación parental y conducta agresiva en los estudiantes en las clases de Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA y se analizan las variables en forma individual desde la perspectiva de diferentes libros, artículos y documentos.

Vinculación parental

Capano y Ubach (2013) mencionan que los estilos parentales son la forma en la que los padres actúan respecto a sus hijos, tanto en las cuestiones diarias como en la resolución de problemas y toma de decisiones. Esta forma de actuar da referencia, expectativas y marca límites, siendo un referente para los menores.

Márquez (2000, citado en Capano y Ubach, 2013) indica que en los estilos parentales es claro que ser padre o madre acarrea, por instantes, vivir altos niveles de satisfacción y aceptación. No obstante, en otras situaciones también existen importantes niveles de tensión y sufrimiento, experiencias que generan frustración, renuncias e insatisfacciones.

El mismo autor añade que los estilos parentales constituyen verdaderas estrategias de socialización familiar, por lo que evalúa resultados importantes tanto para un psicólogo infantil como para un profesional de la psicología jurídica que realice informes periciales psicológicos en el ámbito de la familia.

Gallego Betancur (2012) menciona que los procesos de crianza y de buen trato en el primer año de vida desde las vivencias cotidianas de familias monoparentales femeninas, están estrechamente relacionados con el cuidado y la educación, y la posibilidad que les da su presencia permanente en el hogar para atender las necesidades físicas, emocionales y sociales de sus hijos e hijas.

Robles Estrada, Oudhof van Barneveld, Zarza Villegas y Villafaña Montiel (2011) mencionan que el estilo de crianza materna en la infancia puede generar una mejor relación entre madre e hijos, la cual comienza desde los primeros meses de vida y se evidencia en las diversas formas que el niño tiene para obtener y mantener la proximidad con la madre.

En la relación del niño pequeño y su padre, madre o cuidador, es necesario comprender la calidad de esa relación, debido a que una relación de apego se favorece y adquiere cierta forma, en relación con la respuesta del cuidador a las necesidades de atención, comodidad y seguridad del pequeño (Whiple, Bernier y Genevieve, 2011).

Raya et al. (2009) reportan que existen informes que demuestran que las niñas perciben mejor a la madre que al padre, ya que la madre las ha cuidado y alimentado en la infancia. A excepción, que cuando existe control psicológico de parte de la madre pueden desarrollarse conductas agresivas en las niñas. Los padres manifiestan comprensión y sobreprotección, pero proporcionan una exigencia en la disciplina para obtener algunas metas o resultados en los hijos (Claps y Vidal, 2011).

Oliva, Parra y Arranz (2008) mencionan que:

los padres deben adaptar sus estilos disciplinarios a las necesidades de sus hijos adolescentes o de lo contrario es muy probable que aparezcan problemas de adaptación del chico o chica. Encontraron que la paternidad autoritativa genera entornos familiares coherentes y adaptables, así como niveles bajos de conflicto están relacionados con un menor número de problemas de internalización y externalización durante la adolescencia temprana. (p. 54)

Baumrind (1966, citado en Ossa et al., 2014) menciona una tipología de tres estilos de crianza parental: el estilo con autoridad, el autoritario y el permisivo y los diferentes patrones de crianza de los padres. Estos generan pautas de interacción relacionadas directamente con la conducta de los hijos, tanto en el ambiente familiar como en el ambiente escolar.

A continuación, se mencionan los diferentes estilos de crianza que reflejan la conducta y actitud parental, o sea, la vinculación parental hacia los hijos, dependiendo del estilo parental ejercido en cada familia.

Estilo democrático

Girardi, Velazco y Lambe (2006) sostienen que los padres de estilo democráticos muestran altos niveles de calidad y de control y son razonables y educados. Establecen altas expectativas, explican las reglas claras apoyados en el razonamiento. La comunicación con los hijos es frecuente y abierta, escuchan su punto de vista, a la vez que expresan su propia opinión. El líder democrático también denominado como autoritativo, participativo o igualitario, respeta a los demás y siente que todos deben tener los mismos derechos puesto que son igualmente humanos.

Los padres también tienden a ser los más exigentes en términos de energía y tiempo al educar a los hijos. Basa su poder en la identificación de los miembros hacia

el poder referente y, en menor medida. Distribuye el poder entre los miembros de su grupo, utilizando su posición de autoridad y permite que participen en la toma de decisiones (Capano y Ubach, 2013).

Becoña Iglesias (2013) declara que cuando se aplica una disciplina, los padres son cuidadosos y tratan con afecto y cuando aplican castigos estos son razonables, ejerciendo un control firme. Los hijos tienen un mejor ajuste, más confianza personal, autocontrol y son socialmente competentes. Tienen un mejor rendimiento escolar y elevada conciencia moral.

Estilo indulgente o permisivo

El padre permisivo impone poca o ninguna restricción a sus hijos, actuando como amigo, más que como un padre. Es poco exigente, utiliza poco el castigo y permite que el niño regule su propia conducta. Además, permite que, en algunos casos, los niños sean impulsivos, agresivos y rebeldes. Son padres afectivos que se comunican bien con sus hijos y promueven una relación de confianza, quienes disponen de una gran libertad y poca conducción. Los padres no establecen límites a la conducta y fomentan la independencia y la individualidad (Becoña Iglesias, 2013).

Burmarind (1991, citado en Ossa et al., 2014) agrega que este es un estilo con efectos socializadores más negativos. Según los estudios, estos niños obtienen las más bajas notas en autoestima, en desarrollo de capacidades cognitivas y en los logros escolares, así como en la autonomía y en el uso responsable de la libertad. Los padres no resaltan la autoridad paterna y no establecen normas precisas, ni en la distribución de tareas, ni en los horarios dentro del hogar, ni en la hora de llegar a casa, ni en las horas de las comidas, ni en la hora de acostarse, ni en el tiempo y los

programas de televisión que ven, entre otras. Los padres acceden fácilmente a los deseos de los hijos y son tolerantes en cuanto a la expresión de impulsos, incluidos los de ira y agresividad oral, es decir, los padres van cediendo poco a poco ante la presión de los hijos. Los padres permisivos en parte son positivos y en parte negativos. Los hijos experimentan las ventajas de la implicación afectiva de los padres, y así obtienen altas puntuaciones en: autoestima, autoconfianza, prosocialidad y soporte paternal en las dificultades de entrada a la adolescencia.

Raya Trenas, Herreruzo Cabrera y Pino Osuna (2008) mencionan que el padre permisivo sobreprotege y mantiene una mejor comunicación, expresando una estrecha relación de autoestima, percepción y afecto a favor de las niñas.

Estilo autoritario

Se presenta cuando el padre o la madre valoran la obediencia ciega, creen en la restricción de la autonomía del hijo, aprecian sobre todo la obediencia, la dedicación a las tareas marcadas y, como formas de control, recurren a castigos severos. También puede utilizar una estructura más paternalista que, aunque más sutil, sigue siendo autocrática, porque siente que debe tomar las decisiones más importantes en nombre de los demás y por el bien de ellos (Girardi et al., 2006).

Craig (1997, citado en Becoña Iglesias, 2013) señala que los padres autoritarios establecen normas con poca participación del niño. Esperan que sus órdenes sean obedecidas y de no ser así, hay consecuencias con castigos a menudo físicos y bastante fuertes. Su disciplina está basada en la afirmación del poder y sus exigencias son inadecuadas en la mayoría de los casos. Además, las reglas no son flexibles y la

comunicación es deficiente. Por estas razones, los niños tienen la tendencia a ser retraídos, temerosos, irritables y con poca interacción social.

Estilo negligente

El padre indiferente o negligente es aquel que tiene bajos niveles de control, calidez y no proporciona afecto. Se concentra en las tensiones de su propia vida y no le queda tiempo para sus hijos. Si los padres no se involucran, no exigen y no responden, los niños pequeños son asociados con problemas de comportamiento y depresión, puesto que los hijos dependen de sus padres. También son padres con escasa implicación en la tarea de crianza y educación, son fríos y distantes con sus hijos, escasa sensibilidad a las necesidades de ellos (Craig, 1997, citado en Becoña Iglesias, 2013).

Los padres negligentes abarcan ambas dimensiones de forma reducida. Tienden a tener una filosofía de vivir y dejar vivir en la crianza de sus hijos y a ser afectados desde la crianza, continuando durante la adolescencia y hasta la edad adulta. Tienen permiso para hacer lo que quieren, pero no cuentan con el apoyo para hacerlo y en casos extremos se vuelven negligentes también (Becoña Iglesias, 2013).

Los hijos de padres negligentes, como estudiantes, son afectados académica y emocionalmente en un grado más alto, en comparación con aquellos que fueron criados en hogares con disciplina y amor (Nijhof y Engels, 2007).

La conducta agresiva en los niños

La agresión se ha instalado en las vidas de los hombres. Se ha asumido como una manera de ser y de estar en el mundo. La intolerancia a la diferencia, la exclusión,

la ausencia del diálogo y la resolución de conflicto por medio de la agresión se han vuelto comportamientos cotidianos (Cerezo Rusillo, Casanova Arias, García Linares y Carpio Fernández, 2017).

El concepto de agresión procede del latín *agredi*, que significa ir en contra de alguien con el fin de producirle algún daño. Históricamente, se ha utilizado esta definición de agresión en diferentes contextos y se ha aplicado al comportamiento animal y al comportamiento humano, referido a los niños, adolescentes y adultos (Carrasco Ortiz y González Calderón, 2006).

La agresividad es un conjunto de patrones de actividad que se manifiestan con intensidad variable, incluyendo expresiones verbales y gestuales, hasta llegar a la agresión física. Generalmente, la agresividad se asocia con la falta de respeto, las ofensas o las provocaciones. También se caracteriza por una tendencia a actuar o responder de manera violenta. El término se relaciona con el concepto de acometividad, que se considera como la propensión a atacar, embestir o acometer. Puede utilizarse también para referirse al brío, la pujanza y la decisión que tome una persona para emprender algo y enfrentarse a las dificultades. El concepto tiene su origen en la biología, pero la psicología también se ha encargado de estudiarlo. En general, se considera que existen cuatro tipos de agresividad: a) verbal, cuando una persona realiza insultos a otra; b) facial, la que se manifiesta a través de gestos que se realizan con la cara; c) física, relacionada con patadas, arañazos y todo tipo de golpes tanto a personas como a elementos que se encuentre en su alrededor y d) agresividad indirecta, que es la que se produce sobre objetos de la persona que se encuentra afectada. Los especialistas también se refieren a dos tipos de agresividad: la activa y

la pasiva. La agresividad activa se realiza mediante una conducta violenta y directa, mientras que la agresividad pasiva se ejecuta por medio de una forma de sabotaje. Por otro lado, el origen de la agresividad puede residir en factores internos o externos de la persona. Se reconoce que en los últimos años se ha incrementado la agresividad en la población juvenil y existe ya un marcado sector de jóvenes que maltrata a sus padres y demuestra violencia contra sus profesores y compañeros de clase. Algunas de las causas son: (a) la falta de comunicación entre padres e hijos, (b) los cambios de la adolescencia a la madurez y (c) el consumo de drogas o las malas compañías (Pérez Porto y Merino, 2008).

La vivencia institucional empieza en el hogar, es allí donde los niños y niñas aprenden a vivir y a convivir y donde se establecen las normas como mediadoras de los conflictos. Se aprende a participar, a tomar decisiones, a ejercer nuestros deberes como parte de una colectividad (Vigotsky, 1978, citado en Leiva Díaz, 2007). En cualquier caso, se debe tener en cuenta que la agresión, dentro de unos parámetros, es la manifestación de una emoción negativa que el niño está sufriendo: frustración, impotencia, ira y/o decepción.

La agresividad puede ser manifestada a través del comportamiento y puesta en escena en las relaciones interpersonales y se convierte en un fenómeno social que trasciende los diferentes contextos, estratos sociales, edades, condiciones, estilos de vida, familias y escuelas, entre otros (Londoño y Viveros, 2012).

Raya et al. (2009) mencionan que:

las altas tasas de fenómenos como la violencia de género, violencia intrafamiliar, malos tratos en la infancia, delincuencia, etc., sitúan a este fenómeno como un componente importante de una variada gama de problemáticas psicosociales que justifican sobradamente su estudio desde un punto de vista psicológico.

Dentro de este conjunto de problemas, merece una especial atención por su elevada prevalencia el maltrato entre iguales o bullying, pudiendo señalar a las agresiones injustificadas en la primera infancia como un claro precursor del mismo en los años posteriores. (p. 212)

La agresividad crónica de los niños después de que inicia su estancia en la escuela es la condición que más se relaciona con delincuencia en la adolescencia, la juventud y la vida adulta. Los niños persistentemente agresivos, después de los 10 años, están asociados a condiciones de vida difícil, es decir, deserción escolar, precocidad en el inicio de la vida sexual, mayor número de parejas, consumo de alcohol y mayor dificultad para graduarse de la universidad (Martínez et al., 2008).

Sánchez et al. (2009) declaran de forma específica que, en los chicos con altos niveles de androstenediona, la conducta maternal directiva se asoció con la agresión física, se discuten los resultados a la luz de planteamientos relacionados con la educación y la crianza característicos de la psicología del desarrollo, y sugieren una posible relación de los resultados con la hipótesis de la dominancia maternal.

Paniagua (1999, citado en Arellano Huamán, Romero Vila y Yañe Medrano 2019) afirma que dentro de los factores que inciden en el desarrollo de la agresividad en los niños está la imitación, ya que ellos imitan todo lo que para ellos resulte un modelo a seguir, ya sean sus padres, hermanos, maestros y/o personajes de la televisión. Si ellos siempre observan conductas agresivas, piensan que este es el modo de interactuar con las demás personas y elaboran el concepto de que el agresivo es el ganador y poderoso.

Tipos de agresividad en los niños

Durante siglos, la agresividad ha sido una inquietud para muchos estudiosos del equilibrio y del comportamiento humano. Puede ser manifestada a través del comportamiento y puesta en escena en las relaciones interpersonales y se convierte en un fenómeno social que trasciende los diferentes contextos, estratos sociales, edades, condiciones, estilos de vida, familias y escuelas, entre otros. En el niño, la agresividad puede manifestarse de distintas formas: (a) agresión reactiva que es cuando el niño se pelea, da pellizcos, empujones, puñetazos o patadas y (b) agresión proactiva que se manifiesta cuando el niño pelea y da gritos para obtener algo (Ramírez-Lucas, Ferrando y Sainz Gómez, 2015).

La agresión reactiva está basada en el modelo de frustración–agresión y se trata de un comportamiento que sucede como reacción a una amenaza percibida y que suele estar relacionada con una activación emocional intensa, altos niveles de impulsividad y hostilidad y déficits en el procesamiento de la información. El comportamiento agresivo parece ser el dañar a otro y no persigue ningún otro objetivo o meta concreta. Fite, Raine, Stouthamer-Loeber, Loeber y Pardini (2010) agregan que la agresión proactiva es aprendizaje social y está concebida como una estrategia más que el sujeto pone en marcha para la obtención de un objetivo o beneficio y es vista como un tipo de agresividad fría, instrumental y organizada.

Carrasco Ortiz (2006) indica que, en muchas ocasiones, la conducta agresiva proactiva es valorada mediante medidas más completas como competencia social, habilidades sociales, adaptación y personalidad concerniente a la agresividad. Claps y Vidal (2011) declaran que en estudios y análisis de agresión proactiva, se ha encontrado un rasgo común de dominio en los varones, quienes se preocupan más por sus

actividades académicas, el futuro laboral, el rendimiento escolar y la familia. Velasco Gómez (2013) señala que a pesar de la tradicional agresión reactiva y proactiva en función de los niveles de impulsividad, se señalan diferencias entre un grupo de adolescentes joven y otro mayor.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo cuantitativo, descriptivo y correlacional. Es cuantitativa, porque utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías. Es descriptiva, ya que busca especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice y describe las tendencias de un grupo o población. Es correlacional porque asocia variables mediante un patrón predecible para un grupo o población.

Población y muestra

En esta investigación, la población objeto de estudio fue de 147 estudiantes del noveno y décimo grado de Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA. La muestra estuvo conformada por 100 estudiantes de dichos grados. El método utilizado para escoger la muestra fue un muestreo accidental, no aleatorio, ya que se aplicó el instrumento a 100 estudiantes que se encontraban en los salones de clase en el momento de la aplicación.

Instrumento

Existen diversos instrumentos que miden la vinculación parental y las conductas

agresivas en los niños. Durante la revisión de la literatura, se seleccionaron los instrumentos, por el sencillo vocabulario, explicación y corrección.

Para medir la variable vinculación parental de esta investigación, se utilizó el Instrumento Vinculación Parental (PBI, por sus siglas en inglés), diseñado por Parker, Tupling y Brown (1979).

Dos escalas de este instrumento denominadas cuidado y sobreprotección o control, miden estilos parentales fundamentales relacionados con la percepción de la conducta y la actitud, es decir, la vinculación parental en relación con sus hijos, según lo percibe el adolescente. La medida es retrospectiva, lo que significa que responden a las preguntas referentes a cómo recuerdan a sus padres durante sus primeros 16 años. La medida del instrumento se completa, tanto para las madres como para los padres por separado, mediante 25 declaraciones de las cuales 12 ítems se relacionan con cuidado y 13 ítems con sobreprotección. El instrumento tiene cuatro opciones de respuesta: 1. *Muy similar*, 2. *Moderadamente similar*, 3. *Moderadamente diferente* y 4. *Muy diferente*.

Parker et al. (1979) indican que, con respecto a la confiabilidad y validez de este instrumento, se ha encontrado que tiene buena confiabilidad y validez en base a varios estudios. En el original, el PBI poseía una buena consistencia interna y una buena confiabilidad de la prueba. También se han obtenido más datos al examinar la fiabilidad test-retest del PBI durante períodos prolongados. Además, se ha demostrado que el PBI tiene una construcción satisfactoria y una validez convergente y es independiente de los efectos del estado de ánimo.

En este estudio solamente se tomaron en cuenta los puntajes de cuidado y sobreprotección, las cuales son dos escalas que miden los estilos parentales fundamentales relacionadas con la vinculación familiar.

Para medir la conducta agresiva de los niños, se aplicó a los participantes el Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva (RPQ, por sus siglas en inglés), el cual es un instrumento diseñado por Raine et al. (2006) que sirve para medir la agresión reactiva y proactiva en adolescentes. Este instrumento está compuesto por 23 ítems basados en la dimensión motivacional proactiva, es decir, instrumental versus reactiva, es decir, hostil. Los ítems son puntuados por el sujeto en una escala de frecuencia donde 0 equivale a *nunca*, 1 a *algunas veces* y 2 a *menudo*. La agresión reactiva está asociada a sesgos específicos en el procesamiento de la información social, impulsividad y reactividad emocional negativa como lo es la hostilidad, la irascibilidad y la ansiedad social. La confiabilidad de este instrumento para los 23 ítems es de .90.

Variables

Las variables utilizadas en esta investigación fueron las siguientes: (a) vinculación parental y (b) conducta agresiva.

Operacionalización de variables

En la Tabla 1 se presenta la operacionalización de las variables. También se incluyen las definiciones conceptuales, instrumentales y operacionales para cada una de ellas.

Tabla 1

Operacionalización de variables

Variable	Definición Conceptual	Definición Instrumental	Definición Operacional
Vinculación Parental	Puede describirse como un vínculo entre el niño y los padres. El apego está determinado por la actitud y el comportamiento de los padres hacia las necesidades del Niño. (Cai Lian y Si Han, 2008).	<p>Esta variable se medirá, utilizando las puntuaciones obtenidas en los siguientes 25 ítems para cada padre del INSTRUMENTO PBI con cuatro opciones de respuesta:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Muy parecido 2. Moderadamente me gusta. 3. Moderadamente diferente 4. Muy diferente <p>Mide la vinculación parental de la madre:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Spoke to me in a warm and friendly voice. 2. Did not help me as much as I needed. 3. Let me do those things I liked doing. 4. Seemed emotionally cold to me. 5. Appeared to understand my problems and worries. 6. Was affectionate to me. 7. Liked me to make my own decisions. 8. Did not want me to grow up. 9. Tried to control everything I did. 10. Invaded my privacy. 11. Enjoyed talking things over with me. 12. Frequently smiled at me. 13. Tended to baby me. 14. Did not seem to understand what I needed or wanted. 15. Let me decide things for myself. 16. Made me feel I wasn't wanted. 17. Could make me feel better when I was upset. 18. Did not talk with me very much. 19. Tried to make me feel dependent of her/him. 20. Felt I could not look after myself unless she/he was around. 21. Gave me as much freedom as I wanted. 22. Let me go out as often as I wanted. 23. Was overprotective of me. 24. Did not praise me. 25. Let me dress in any way I pleased. 	<p>Para determinar el vínculo parental, se obtendrá la media de los 50 ítems del cuestionario. Los siguientes elementos se miden de forma inversa.</p> <p>Cuidado Madre 1, 5, 6, 11, 12, 17 Padre 2, 4, 14, 16, 18, 24</p> <p>Sobre protección Madre 8, 9, 10, 13, 19, 20, 23 Padre 3, 7, 15, 21, 22, 25</p> <p>Variable métrica.</p>

		<p>Measure father's parental bonding:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Spoke to me in a warm and friendly voice. 2. Did not help me as much as I needed. 3. Let me do those things I liked doing. 4. Seemed emotionally cold to me. 5. Appeared to understand my problems and worries. 6. Was affectionate to me. 7. Liked me to make my own decisions. 8. Did not want me to grow up. 9. Tried to control everything I did. 10. Invaded my privacy. 11. Enjoyed talking things over with me. 12. Frequently smiled at me. 13. Tended to baby me. 14. Did not seem to understand what I needed or wanted. 15. Let me decide things for myself. 16. Made me feel I wasn't wanted. 17. Could make me feel better when I was upset. 18. Did not talk with me very much. 19. Tried to make me feel dependent on her/him. 20. Felt I could not look after myself unless she/he was around. 21. Gave me as much freedom as I wanted. 22. Let me go out as often as I wanted. 23. Was overprotective of me. 24. Did not praise me. 25. Let me dress in any way I pleased 	
--	--	--	--

Conducta Agresiva	Incluye conductas violentas que generen daño a uno mismo, al medio ambiente o generen daños a terceros.	<p>Esta variable de la conducta agresiva de los alumnos de quinto y sexto año de primaria se medirá, utilizando las puntuaciones obtenidas en los siguientes 23 ítems del Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva (RPQ). por Raine y col. (2006</p> <p>Con tres opciones de respuesta</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nunca 2. A veces 3. A menudo 	Para determinar el nivel de conducta agresiva se obtendrá la media de los 23 ítems del cuestionario.
-------------------	---	---	--

		<ol style="list-style-type: none"> 1. You yelled at others when they irritated you. 2. You have had fights with others to show who was superior. 3. You have reacted furiously when others have provoked you. 4. You have taken things from other classmates without asking permission. 5. You got angry when you were frustrated. 6. You have destroyed something to have fun. 7. You had moments of tantrums 8. You have damaged things because you felt enraged, 9. You have participated in gang fights to feel "cool". 10. You have harmed others to win in some game. 11. You are angry or enraged when you don't get away with it. 12. You have used physical force to get others to do what you want. 13. You are angry or enraged when you have lost in a game. 14. You have become angry when others have threatened you. 15. You have used force to get money or things from others. 16. You felt good after hitting or yelling to someone. 17. You have threatened or intimidated someone. 18. You have made obscene calls for fun. 19. You have made obscene call for fun. 20. You have managed to convince others to stand and carry a weapon to use in a fight. 21. You have carried a weapon to use in a fight. 22. You have become enraged or have come to hit someone by seeing you ridiculed. 23. You have yelled at others to take advantage of. 	<p>Variable Métrica</p>
--	--	---	-----------------------------

Hipótesis nula

Esta investigación plantea la siguiente hipótesis nula:

H₀. No existe relación significativa entre la vinculación parental y la conducta de agresividad de los estudiantes de la escuela de Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA.

Operacionalización de la hipótesis nula

A continuación, se presenta la Tabla 2 con la operacionalización de la hipótesis nula de esta investigación.

Tabla 2

Operacionalización de hipótesis nula

Hipótesis nula	VARIABLES	ESCALA DE MEDICIÓN	PRUEBA DE SIGNIFICACIÓN ESTADÍSTICA
H ₀ . No existe relación entre la vinculación parental y la conducta agresiva de los niños y niñas de noveno y décimo grado de la escuela de Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA.	vinculación parental conducta agresiva	métrica métrica	Se utilizará la prueba estadística r de Pearson con una significación de .05 en la lambda de Wilks.

Recolección de los datos

Los datos de esta investigación se recolectaron de la siguiente manera:

1. Se solicitó permiso a los directores de la escuela secundaria de Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA para la aplicación del cuestionario a los estudiantes de dicha escuela.

2. Se solicitó un tiempo determinado para aplicar el instrumento. Cuando estuvo listo, se repartieron los cuestionarios primero a los estudiantes del noveno grado y después a los del décimo grado. El tiempo otorgado fue de 30 minutos para cada grado. Al terminar, se recogieron los cuestionarios ya contestados.

Análisis de los datos

La información recolectada por medio del instrumento fue procesada en el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), utilizando las pruebas estadísticas pertinentes para este estudio.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este capítulo, se presentan los resultados derivados del análisis estadístico de datos. En primer lugar, se describe la muestra a partir de los datos sociodemográficos recolectados. Posteriormente, se reporta la confiabilidad de las escalas utilizadas para enseguida describir el comportamiento de las variables estudiadas. Por último, se hace la prueba de hipótesis para obtener una conclusión sobre la misma.

Descripción demográfica

En esta investigación participaron 100 estudiantes de la escuela secundaria Crafton Hills College de Yucaipa, en California, EUA. Los estudiantes tenían edades de 14 (21%), 15 (41%) y 16 años (38%). Con relación al género, predominaron las mujeres con un 53%, siendo principalmente del décimo grado (70%).

Confiabilidad de las escalas

Los coeficientes de confiabilidad para cada una de las variables se determinaron mediante el alfa de Cronbach (ver Tabla 3), resultando valores aceptables en todas ellas. La mayor confiabilidad corresponde a la escala referente a vinculación parental, es decir, cuidado de la madre, con un alfa de .910 y la más baja corresponde a la agresión proactiva con un valor de .769, pero aceptable.

Tabla 3

Confiabilidad de las escalas utilizadas

Escala	Cantidad de ítems	Confiabilidad
vinculación parental – cuidado materno	12	.910
vinculación parental - sobreprotección materna	13	.771
vinculación parental - cuidado paterno	12	.886
vinculación parental - sobreprotección paterna	13	.821
agresión reactiva	11	.778
agresión proactiva	12	.769

Análisis descriptivos de las variables

En esta sección, se explica la distribución de cada escala utilizada, se parte de los factores de cada instrumento y, posteriormente, se describen los ítems que las componen. Primero el constructo de vinculación parental y, posteriormente, agresión.

Vinculación parental

La variable de vinculación parental es observada en las dimensiones materna y paterna. Cabe recordar que estas escalas se interpretan de manera inversa a la puntuación, es decir, a menor puntaje se interpreta mayor vinculación parental. También se recuerda que la escala varía de 12 a 48 puntos en el caso de cuidado y de 13 a 52 puntos en el caso de sobre protección.

En la Tabla 4 se pueden observar los descriptivos para cada subescala. Tanto en el caso de la madre como en el padre, se percibe menos sobreprotección que

cuidado. Además, también se perciben mayores niveles de vinculación parental en la madre, considerando ambas subescalas.

Por otro lado, los valores de asimetría y curtosis tienen valores menores a la unidad. Por lo tanto, se pueden considerar distribuciones normales, alejándose más la distribución cuidado de la madre y siendo la escala de sobreprotección del padre la más normal.

Tabla 4

Descriptivos para vinculación parental

Vinculación parental (conducta y actitud)	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	% escala	Asimetría	Curtosis
Cuidado materno	100	23.6	8.952	32	.487	-.733
Sobreprotección materna	100	35.7	7.166	58	-.356	-.291
Cuidado paterno	95	25.4	8.549	37	.243	-.680
Sobreprotección paterna	95	39.1	7.708	67	-.190	-.195

Conducta agresiva

En el caso de la agresión, la escala se interpreta directamente. A mayor puntaje, se interpreta mayor nivel de agresión donde la escala varía de 11 a 33 para la subescala de agresión reactiva y de 12 a 36 para la escala proactiva.

Según la Tabla 5, la agresión reactiva es la más común, además de que su distribución tiende a ser normal. Contrariamente, los valores de la asimetría y curtosis

de la agresión reactiva indican un comportamiento más alejado de la distribución normal.

Tabla 5

Descriptivos para la agresión

Agresión	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	% escala	Asimetría	Curtosis
Reactiva	100	17.5	3.669	30	0.448	-0.228
Proactiva	100	14.9	3.189	12	1.543	2.327

Prueba de hipótesis

La hipótesis nula plantea que no existe relación entre vinculación parental y la conducta agresiva de los estudiantes. Para probarla se utilizó la prueba estadística *r* de Pearson.

Según los resultados de la prueba estadística (ver Tabla 6), hay suficiente evidencia para aceptar que existe relación significativa entre la vinculación parental de cuidado, tanto del padre como el de la madre, con la agresión reactiva y proactiva. Los valores de la *r* de Pearson se encuentran en un rango de bajo, es decir, menores a .3, indicando que las relaciones son de baja importancia. Además, las correlaciones son positivas, dando evidencia de que, a mayor vinculación parental de cuidado, se observan menores niveles de agresión, tanto activa como proactiva e inversamente.

Llama la atención que, al considerar solo a los hombres, las relaciones se dan entre los estilos de cuidado, tanto del padre ($r = .364, p = .012$) como de la madre ($r = .372, p = .013$) y la agresión proactiva. Mientras que, en el caso de las mujeres, las

relaciones se dan entre el cuidado de la madre y las agresiones reactiva ($r = .384, p = .004$) y proactiva ($r = .300, p = .029$). Además, en las mujeres también se observa relación entre la sobreprotección del padre y la agresión reactiva ($r = -.460, p = .001$) y la agresión proactiva ($r = -.278, p = .049$).

Tabla 6

Correlaciones entre la vinculación parental y la agresión

Vinculación parental	Agresión	Reactiva	Proactiva
Cuidado materno		.288 (.004)	.291 (.003)
Sobreprotección materna		-.140 (.164)	-.066 (.513)
Cuidado paterno		.224 (.029)	.282 (.006)
Sobreprotección paterna		-.117 (.258)	-.085 (.415)

Nota: los números entre paréntesis indican el nivel de significación.

Otros análisis

En este estudio se buscó la diferencia de género en las variables analizadas. Solo se encontró diferencia en sobreprotección del padre ($t_{(93)} = 2.243, p = .027$) y en agresión proactiva ($t_{(91,684)} = 2.586, p = .011$). En el caso de la variable sobreprotección del padre, se encontró que ésta es mayor en las mujeres ($M = 37.5, DE = 8.329$) que en los hombres ($M = 41.0, DE = 6.524$). Por otro lado, la agresión proactiva es mayor en los hombres ($M = 15.8, DE = 3.327$) que en las mujeres ($M = 14.2, DE = 2.883$).

También se observó diferencias en la agresión, tanto reactiva ($t_{(98)} = 2.322, p = .022$) como proactiva ($t_{(36,484)} = 2.230, p = .032$), según el grado escolar de los

estudiantes. En ambos casos, los estudiantes de noveno grado ($M = 18.7$, $DE = 3.841$; $M = 16.3$, $DE = 4.354$, respectivamente) muestran más agresión que los de décimo grado ($M = 16.9$, $DE = 3.480$; $M = 14.4$, $DE = 2.355$). Esto último, también se refleja en las edades de los estudiantes, como se puede observar en la Figura 1 donde el nivel de agresión tiende a ser mayor en los estudiantes de 14 años, comparados con los de 15 y 16 años.

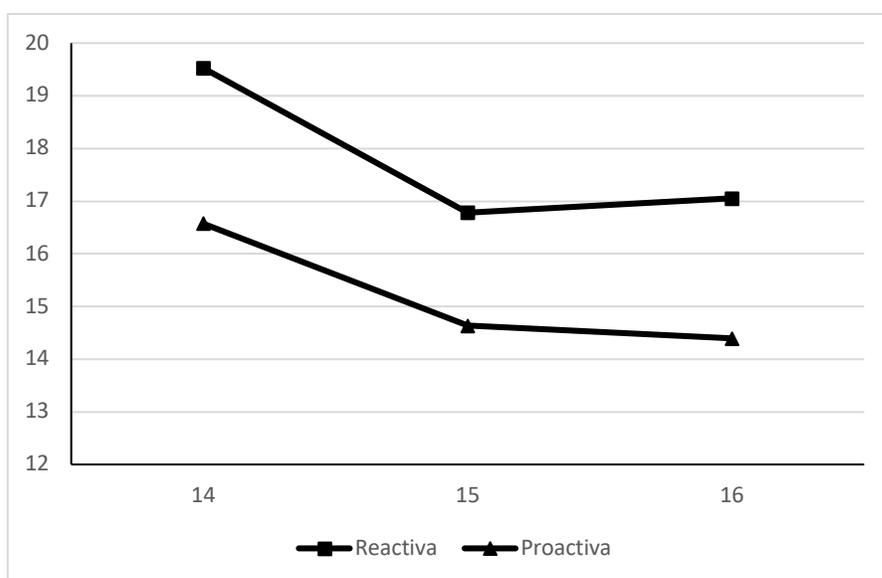


Figura 1. Perfil de medias de agresión según la edad del estudiante.

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Introducción

En este capítulo, se presenta un resumen del trabajo de investigación, comenzando con los antecedentes, el planteamiento del problema, la metodología utilizada y los resultados obtenidos. También se realiza una discusión sobre los hallazgos obtenidos, se presentan las conclusiones basadas en los resultados y algunas recomendaciones.

Resumen

Antecedentes

Esta investigación tuvo como propósito estudiar la relación entre la vinculación parental y la conducta agresiva en los estudiantes de noveno y décimo grado de Crafton Hills College de Yucaipa, en California, EUA. Se realizó una revisión de la literatura con base a las variables objeto de estudio. Parker et al. (1979), aseguran que el cuidado de los padres en adolescentes puede tener salud y efectos positivos en la relación padre-hijo. Por su parte, Dodge y McCourt (2010) indican que la conducta agresiva comienza a desarrollarse en la niñez temprana y obtiene su máxima expresión durante la adolescencia, reduciendo a medida que las personas llegan a la adultez.

Problema

Esta investigación pretendió conocer si existe una relación significativa entre la vinculación parental y la conducta agresiva en los estudiantes de noveno y décimo grado de Crafton Hills College de Yucaipa, en California, EUA, en el año 2019.

La presente investigación se planteó la siguiente hipótesis:

Hi. Existe relación significativa entre la vinculación parental y la conducta agresiva en los adolescentes del noveno y décimo grado del colegio Crafton Hills College Yucaipa, California, EUA, en el año 2019.

Metodología

La investigación fue de tipo cuantitativo, descriptivo y correlacional.

Participantes

La población de estudio que se eligió para la presente investigación estuvo conformada por 147 estudiantes del noveno y décimo grado de Crafton Hills College Yucaipa, California, EUA y la muestra estuvo constituida por 100 estudiantes.

Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaron para la medición de las variables fueron el Parental bonding Instrument (PBI, por sus siglas en inglés) diseñado por Parker, Tupling y Brown (1979) para medir la variable estilos parentales y para medir la conducta agresiva de los estudiantes se utilizó el Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva (RPQ, por sus siglas en inglés).

Resultados

En esta investigación la muestra estuvo conformada por 100 estudiantes de la escuela de Cragton Hills college Yucaipa, California, EUA. Las edades fueron de 14 a 16 años. Todas sus escalas resultaron con niveles de confiabilidad aceptables.

En este estudio se encontró que existe una relación significativa entre la vinculación parental y la conducta agresiva de los estudiantes del noveno y décimo grado de Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA, en el año 2019. Los hallazgos indican que en la variable estilos parentales, tanto en el caso de la madre como en el padre, se percibe más cuidado que sobreprotección. También se observó que la madre muestra mayores niveles de cuidado y sobreprotección en comparación con el padre. Además, se encontró que existe una relación significativa entre el cuidado de la madre y del padre y la agresión reactiva y proactiva.

Por otro lado, se encontró que la agresión reactiva es la más común y otro de los resultados reportó que a mayor vinculación parental de cuidado, se observan menores niveles de agresión, tanto reactiva como proactiva, e inversamente.

Los resultados reportaron que, al considerar solo a los hombres, hay una relación entre los estilos de cuidado del padre y madre y la agresión proactiva. En el caso de las mujeres, la relación se da entre el cuidado de la madre y las agresiones reactiva y la proactiva. En las mujeres también se observa relación entre la sobreprotección del padre y la agresión reactiva y la proactiva. Además, solo se encontró diferencia en sobreprotección del padre y agresión proactiva.

Los hallazgos también reportaron que la sobreprotección del padre es percibida más alta en las mujeres que en los hombres y la agresión proactiva es mayor en los hombres que en las mujeres.

Por otra parte, se observó diferencias en la agresión, tanto reactiva como proactiva, según el grado escolar de los estudiantes. En ambos casos, los estudiantes de noveno grado muestran más agresión que los de décimo grado.

Los hallazgos reportaron que, en las edades de los estudiantes, el nivel de agresión tiende a ser mayor en los estudiantes de 14 años, comparados con los de 15 y 16 años.

Discusión

Los hallazgos indican que, tanto en el caso de la madre como del padre, se percibe mayor cuidado que sobreprotección. De acuerdo con Capano y Ubach (2013), las actitudes parentales crean un clima emocional donde se expresan las conductas de cuidado de los padres, las cuales influyen en el desarrollo de sus hijos.

En la variable estilos parentales, se observó que la madre muestra mayores niveles de cuidado y sobreprotección que el padre, lo que concuerda con Robles Estrada et al. (2011), quienes mencionan que el estilo de crianza materna en la infancia puede generar una mejor relación entre madre e hijos, la cual comienza desde los primeros meses de la vida y se evidencia en las diversas formas que el niño tiene para obtener y mantener la proximidad con la madre.

Ushijima et al. (2015) indican que los niños más agresivos a los ocho años tienen una probabilidad mucho mayor de ser más violentos cuando sean adultos, ya que la agresión reactiva es la que más se refleja a través de la vida en toda persona. Lo que concuerda con los resultados de esta investigación, ya que se encontró que la agresión reactiva es la más común en los participantes de este estudio.

De la Torre-Cruz et al. (2014) reportan que los padres de niños y adolescentes educados en hogares caracterizados por la ausencia de afecto, el escaso intercambio comunicativo o la imposición severa de normas y expresiones acordes al ejercicio de un estilo parental autoritario, muestran una mayor frecuencia de comportamientos agresivos reactiva hacia sus iguales. También Carrasco Ortiz (2006) indica que, en muchas ocasiones, la conducta agresiva proactiva es valorada mediante medidas más completas como competencia social, habilidades sociales, adaptación y personalidad concerniente a la agresividad. Estos resultados concuerdan con el hallazgo en esta investigación, donde se encontró que existe una relación significativa entre el cuidado de la madre y del padre con la agresión reactiva y proactiva.

Otro de los resultados de este estudio reportó que, a mayor vinculación parental de cuidado, se observan menores niveles de agresión, tanto reactiva como proactiva e inversamente, lo que concuerda con Becoña Iglesias (2013), que al referirse a los padres con estilos de crianza democráticos declara que, al aplicar una disciplina, los padres tienen un buen cuidado con ellos y un buen afecto. Cuando se aplican castigos razonables y se ejerce un control firme, los hijos tienen un mejor ajuste, más confianza personal, autocontrol y son socialmente competentes. Además, tienen un mejor rendimiento escolar y elevada conciencia moral, por lo tanto, la agresión es menor en ambos casos.

Los resultados reportan que al considerar solo a los hombres, hay una relación entre los estilos de cuidado del padre y de la madre y la agresión proactiva. De acuerdo con Girardi, Velazco y Lambe (2006), el estilo autoritario se presenta cuando el padre o la madre valoran el cuidado a la obediencia extrema y creen en la restricción de la

autonomía del hijo, apreciando sobre todo la obediencia, la dedicación a las tareas marcadas y, como formas de control, recurren a castigos severos.

En el caso de las mujeres, los hallazgos de esta investigación indican que la relación se da entre el cuidado de la madre y las agresiones reactiva y proactiva. Raya et al. (2008), reportan que existen informes que demuestran que las niñas perciben mejor a la madre que al padre, ya que la madre les ha cuidado y alimentado en la infancia. A excepción que cuando existe control psicológico de parte de la madre, puede desarrollarse agresiones en las niñas.

Otros hallazgos de esta investigación muestran que en las mujeres se observa una relación entre la sobreprotección del padre y la agresión reactiva y la proactiva, lo que concuerda con Capano y Ubach (2013), quienes en su estudio encontraron diferencias significativas entre las puntuaciones de la agresividad de los adolescentes pertenecientes al género femenino, ya que el padre tiene un comportamiento sobreprotector y demasiado controlador.

Solo se encontró diferencia en la protección del padre y agresión proactiva, ya que los padres manifiestan una comprensión y sobreprotección, pero proporcionan una exigencia en la disciplina para obtener algunas metas o resultados en los hijos (Claps y Vidal, 2011).

Los resultados de este estudio mencionan que, en lo relacionado con el género de los participantes, se encontró que la sobreprotección del padre es percibida más alta en las mujeres que en los hombres. Según Raya et al. (2008), el padre permisivo sobreprotege y mantiene una mejor comunicación, expresando una estrecha relación de autoestima, percepción y afecto a favor de las niñas.

Claps y Vidal (2011) declaran que en estudios y análisis de agresión proactiva, se ha encontrado un rasgo común de dominio en los varones, quienes se preocupan más por sus actividades académicas, el futuro laboral, el rendimiento escolar y la familia. En cambio, las mujeres presentan mayores temores y ansiedad que los varones. Estos resultados concuerdan con los encontrados en este estudio, que reportan que la agresión proactiva es mayor en los hombres que en las mujeres.

Se observó diferencias en la agresión, tanto reactiva como proactiva, según el grado escolar de los estudiantes. En ambos casos, los estudiantes de noveno grado muestran más agresión que los de décimo grado. Velasco Gómez (2013) indica que, a pesar de la tradicional agresión reactiva y proactiva en función de los niveles de impulsividad, se señalan diferencias entre un grupo de adolescentes joven y otro mayor, lo cual concuerda con los resultados de esta investigación que indicaron que, en las edades de los estudiantes, el nivel de agresión tiende a ser mayor en los estudiantes de 14 años, comparados con los de 15 y 16 años.

Conclusiones

Las conclusiones de esta investigación son las siguientes:

1. Existe una relación significativa entre la vinculación parental y la conducta agresiva de los estudiantes del noveno y décimo grado de Crafton Hills College de Yucaipa, California, EUA, en el año 2019.
2. Existe relación significativa entre el cuidado de la madre y del padre, con la agresión reactiva y proactiva.

3. Se encontraron mayores niveles de cuidado y sobreprotección en el caso del padre como de la madre. Se observó que la madre muestra mayores niveles de cuidado y sobreprotección.

4. Se encontró que la agresión reactiva es la más común.

5. Se observaron menores niveles de agresión, tanto reactiva como proactiva e inversamente, cuando existe mayor vinculación parental de cuidado.

6. Hay una relación entre los estilos de cuidado del padre y de la madre y la agresión proactiva, al considerar solo a los hombres.

7. Se encontró relación entre el cuidado de la madre y las agresiones reactiva y proactiva, en el caso de las mujeres.

8. Se observó relación entre la sobreprotección del padre y la agresión reactiva y proactiva, en el caso de las mujeres.

9. Se encontró diferencia en sobreprotección del padre y agresión proactiva.

10. Se encontró que la sobreprotección del padre es percibida más alta en las mujeres que en los hombres.

11. Se encontró que la agresión proactiva es mayor en los hombres que en las mujeres.

12. Se observó diferencias en la agresión, tanto reactiva como proactiva, según el grado escolar de los estudiantes. En ambos casos, los estudiantes de noveno grado muestran más agresión que los de décimo grado.

13. Se encontró que el nivel de agresión tiende a ser mayor en los estudiantes de 14 años, comparados con los de 15 y 16 años.

Recomendaciones

Las recomendaciones son las siguientes:

A la institución educativa

1. Ofrecer programas para poder canalizar las agresiones de forma positiva y productiva.
2. Capacitar al personal docente en solución de problemas para ayudar a los estudiantes.
3. Mostrar una buena actitud hacia los estudiantes en asuntos relacionados con la comunicación y el afecto.

A los padres de los adolescentes

1. Proteger a los adolescentes mostrando una actitud comprensiva, participando en las actividades como en las tareas de la escuela y proveyendo las necesidades básicas tales como ropa, comida y casa.
2. Saber qué hacen los hijos en su tiempo libre y conocer quiénes son los amigos.
3. Aprender técnicas para solucionar problemas en la vida cotidiana, lo que hará que la relación padres-hijos mejore.
4. Realizar actividades con sus hijos como salir a comer juntos, jugar, salir a caminar para estar más cerca de ellos y comprender las necesidades que enfrentan.

A los estudiantes

1. Participar en deportes organizados, música o actividades recreativas o de servicio.

2. Aprender a resolver conflictos y compartir sus experiencias con personas que tienen una situación similar.

3. Aprender y comprender que durante la adolescencia se dan una serie de cambios que pueden influir en la motivación y expectativas del presente y futuro.

A investigaciones futuras

1. Hacer una investigación similar con adolescentes de otras instituciones educativas, incluyendo otras variables como el desarrollo emocional y espiritual.

2. Realizar estudios de las diferentes culturas en los adolescentes y cómo se asocian.

3. Conocer sobre cuáles son las metas de los adolescentes dentro de dos años y dar un seguimiento a si las metas se cumplieron.

APÉNDICE A

INSTRUMENTO DE MEDICIÓN



UNIVERSITY OF MONTEMORELOS

FACULTY OF PSYCHOLOGY

Montemorelos, Nuevo León, México

PARENTAL BONDING INSTRUMENT (PBI) (Parker, Tupling and Bromn) AND AGGRESSIVE BEHAVIOR IN ADOLESCENTS (José M. Andreu, Elena Peña and Jesús M. Ramírez)

The purpose of this instrument is to know some aspects about the parental style of boys and girls and aspects of aggressive behavior. You are not being examined or evaluated, this means that there are no good or bad answers. Your answers will be considered confidential. Please respond as honestly as possible

THANK YOU VERY MUCH FOR YOUR PARTICIPATION!

PART I. General data.

- 1. Age: ___ Years. ___
- 2. Gender:
 - 1. Male: _____
 - 2. Female: _____
- 3. School grade:
 - . Ninth A _____
 - . Ninth B _____
 - . Tenth A _____
 - . Tenth B _____

PART II. Next you will read some sentences. Mark with a cross (X) the box that is closest to what you really think about the relationship with your MOTHER and your FATHER.

Respond according to the following scale:

Very like	Moderately Like	Moderately unlike	Very unlike
------------------	------------------------	--------------------------	--------------------

MOTHER FORM

This questionnaire lists various attitudes and behaviors of parents. As you remember your MOTHER in your first 16 years would you place a tick in the most appropriate box next to each question

	Very like	Moderately like	Moderately unlike	Very unlike
1. Spoke to me in a warm and friendly voice	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Did not help me as much as I needed	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Let me do those things I liked doing	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Seemed emotionally cold to me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Appeared to understand my problems and worries	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Was affectionate to me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. Liked me to make my own decisions	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Did not want me to grow up	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Tried to control everything I did	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Invaded my privacy	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Enjoyed talking things over with me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Frequently smiled at me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. Tended to baby me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. Did not seem to understand what I needed or wanted	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. Let me decide things for myself	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Made me feel I wasn't wanted	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. Could make me feel better when I was upset	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. Did not talk with me very much	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19. Tried to make me feel dependent on her/him	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. Felt I could not look after myself unless she/he was around	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21. Gave me as much freedom as I wanted	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22. Let me go out as often as I wanted	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23. Was overprotective of me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
24. Did not praise me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25. Let me dress in any way I pleased	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

FATHER FORM

This questionnaire lists various attitudes and behaviors of parents. As you remember your FATHER in your first 16 years would you place a tick in the most appropriate box next to each question.

	Very like	Moderately like	Moderately unlike	Very unlike
1. Spoke to me in a warm and friendly voice	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Did not help me as much as I needed	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Let me do those things I liked doing	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Seemed emotionally cold to me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Appeared to understand my problems and worries	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Was affectionate to me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. Liked me to make my own decisions	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Did not want me to grow up	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Tried to control everything I did	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Invaded my privacy	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Enjoyed talking things over with me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Frequently smiled at me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. Tended to baby me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. Did not seem to understand what I needed or wanted	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. Let me decide things for myself	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Made me feel I wasn't wanted	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. Could make me feel better when I was upset	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. Did not talk with me very much	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19. Tried to make me feel dependent of her/him	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. Felt I could not look after myself unless she/he was around	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21. Gave me as much freedom as I wanted	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22. Let me go out as often as I wanted	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23. Was overprotective of me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
24. Did not praise me	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25. Let me dress in any way I pleased	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

PART III. On some occasions, most of us feel angry or have done things we shouldn't have done. Indicate how often you have done each of the following questions. Do not spend much time thinking about the answers, just point out the first thing you have thought when reading the question. Respond according to the following scale:

1. Never 2. Sometimes 3. Often

No.	Declarations	1. Never	2. Sometimes	3. Often
	How Often?			
1	You yelled at others when they irritated you			
2	You had fights with others to show who was superior			
3	You have reacted furiously when other have provoked you			
4	You have taken things from other classmates without asking permission			
5	You got angry when you were frustrated			
6	You shattered something to have fun			
7	You've had tantrum moments			
8	You've damaged things because you felt enraged			
9	You have participated in gang fights to feel "cool"			
10	You have burned others to win in some games			
11	You got angry or enraged when you didn't get away with it			
12	You have used physical force to get others to do what you want			
13	You got angry or enraged when you lost in a game			
14	You got angry when others threatened you			
15	You have used force to get money or things from others			
16	You felt Good after hitting or yelling at someone			
17	Threatened or intimidated someone			
18	You have made obscene calls for fun			
19	You have hit others to defend yourself			
20	You're managed to convince others to stand against someone			
21	You've carried a weapon to use in a fight			
22	You have become enraged or have come to hit someone by seeing you ridiculed			
23	You have yelled at others to take advantage of			

THANK YOU VERY MUCH FOR YOUR COOPERATION!

APÉNDICE B

DATOS ESTADÍSTICOS

Confiabilidad de las escalas utilizadas

Escala	Cantidad de ítems	Confiabilidad
Vinculación parental - Mother Cuidado	12	.910
Vinculación parental - Mother Sobre protección	13	.771
Vinculación parental - Father Cuidado	12	.886
Vinculación parental - Father Sobre protección	13	.821
Agresión Reactiva	11	.778
Agresión Proactiva	12	.769

Descriptivos para vinculación parental

Vinculación parental (conducta y actitud)	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	% escala	Asimetría	Curtosis
Mother Cuidado	100	23.6	8.952	32	.487	-.733
Mother Sobre protección	100	35.7	7.166	58	-.356	-.291
Father Cuidado	95	25.4	8.549	37	.243	-.680
Father Sobre protección	95	39.1	7.708	67	-.190	-.195

Descriptivos para la agresión

Agresión	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	% escala	Asimetría	Curtosis
Reactiva	100	17.5	3.669	30	0.448	-0.228
Proactiva	100	14.9	3.189	12	1.543	2.327

APÉNDICE C

PRUEBA DE HIPÓTESIS

Correlaciones entre

vinculación parental y la agresión

<i>Agresión</i>	<i>Reactiva</i>	<i>Proactiva</i>
<i>Vinculación parental</i>		
Mother Cuidado	.288 (.004)	.291 (.003)
Mother Sobre protección	-.140 (.164)	-.066 (.513)
Father Cuidado	.224 (.029)	.282 (.006)
Father Sobre protección	-.117 (.258)	-.085 (.415)

Nota: los números entre paréntesis indican el nivel de significación

APÉNDICE D

OTROS HALLAZGOS

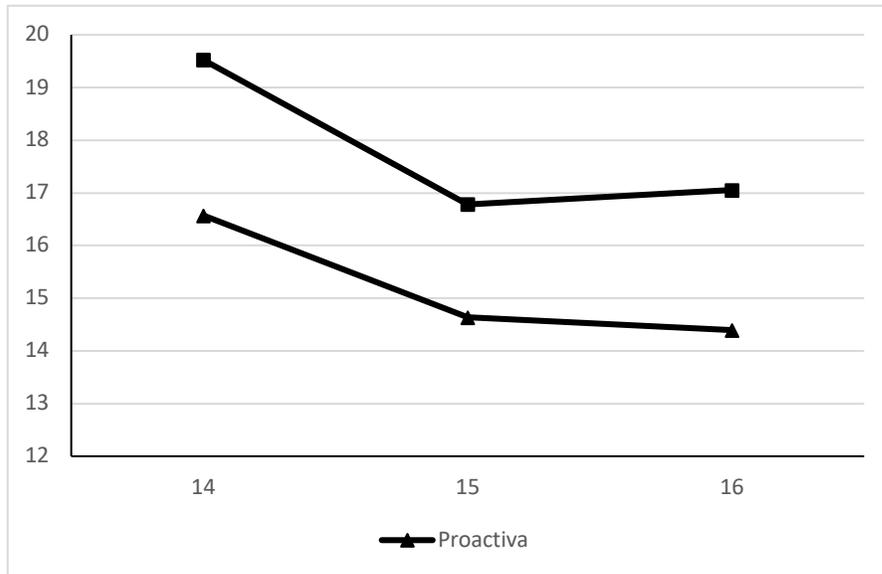


Figura 1. Perfil de medias de agresión según la edad del estudiante.

REFERENCIAS

- Almeida, T. C., Goncalves, R. A. y Sani, A. I. (2008). La agresividad en niños que testimonian la victoria de género. *Anuario de Psicología Jurídica*, 18(1), 113-118.
- Arellano Huamán, L. G., Romero Vila, E. D. y Yañe Medrano, N. (2019). *La agresividad y su relación con la socialización en niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa 171 de Huaycán, Ate, 2016* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Educación, Lima, Perú.
- Becoña Iglesias, E. (2013). *Estilos parentales y consumos de drogas*. Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado de [http://www.irefrea.eu/uploads/EFE_Presentaciones-Congreso/Becona_Estilos_parentales_drogas .pdf](http://www.irefrea.eu/uploads/EFE_Presentaciones-Congreso/Becona_Estilos_parentales_drogas.pdf)
- Bernal, R. y Keane, M. P. (2010). Quasi-structural estimation of a model of childcare choices and child cognitive ability production. *Journal of Econometrics*, 156(1), 164-189. <https://dx.doi.org/10.1016/j.jeconom.2009.09.015>
- Cantón Duarte, J., Cortés Arboleda, M. R. y Cantón-Cortés, D. (2010). Apego, seguridad en el sistema familiar y actitudes ante la vida. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 251-258.
- Capano, A. y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95.
- Carrasco Ortiz, M. A. (2006). Evaluación de la conducta agresiva. *Acción Psicológica*, 4(2), 67-81.
- Carrasco Ortiz, M. A. y González Calderón, M. J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38.
- Cerezo Rusillo, M. T., Casanova Arias, P. F., García Linares, M. C. y Carpio Fernández, M. V. (2017). Prácticas educativas paternas y agresividad en estudiantes universitarios. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 69-76.
- Claps, C. y Vidal, C. (2011). *Violencia escolar en contexto urbano y rural* (Tesis de licenciatura). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile, Chile.

- Cuello, P. y Tortorella, A. (2016). *Miradas sobre la parentalidad en la adolescencia* (Tesis de licenciatura). Universidad de la República Uruguay, Montevideo, Uruguay.
- Cuervo Martínez, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121.
- De la Torre-Cruz, M. J., García-Linares, M. C. y Casanova-Arias, P. F. (2014). Relaciones entre estilos educativos parentales y agresividad en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12(1), 147-170. <http://dx.doi.org/10.14204/ejrep.32.13118>
- Dodge, K. A. y McCourt, S. N. (2010). Translating models of antisocial behavioral development into efficacious intervention policy to prevent adolescent violence. *Developmental Psychobiology*. 52(3), 277-285. <https://doi.org/10.1002/dev.20440>
- Fite, P. J., Raine, A., Stouthamer-Loeber, M., Loeber, R. y Pardini, D. A. (2010). Reactive and proactive aggression in adolescent males: Examining differential outcomes 10 years later in early adulthood. *Criminal Justice and Behavior*, 37(2), 141-157. <https://doi.org/10.1177/0093854809353051>
- Gallego Betancur, T. M. (2012). Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 63-82.
- Girardi, C. I. y Velasco y Lambe, J. (2006). Padres autoritarios y democráticos y características de personalidad de estudiantes de licenciatura y posgrado. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 8(1), 25-46.
- Kawabata, Y., Lenneke, R. A., Wan-Ling, T., van Ijzendoorn, M. H. y Crick, N. R. (2011). Maternal and paternal parenting styles associated with relational aggression in children and adolescents: A conceptual analysis and meta-analytic review. *Developmental Review*, 31(4), 240–278. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2011.08.001>
- Leiva Díaz, V. (2007). Agresividad en niños y niñas de kinder y primer ciclo, del área metropolitana. *Revista Ciencias Sociales*, 3-4, 117-127.
- Londoño, L. V. y Viveros, E. F. (2012). Expresiones infantiles de agresividad en contextos educativos. Una interpretación desde la psicología dinámica y las relaciones familiares. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3(1), 11-36.
- Manrique Vera, J. P. y Marçayata Fajardo, C. M. (2012). *Análisis del comportamiento agresivo y su influencia en el proceso de aprendizaje significativo de los niños y niñas del primer año de educación básica de la Unidad Educativa Cardenal De la Torre durante el año lectivo 2011-2012* (Tesis de licenciatura). Escuela Politécnica del Ejército Sangolquí, Ecuador.

- Martínez, J. W., Tovar Cuevas, J. R., Rojas Arbeláez, C. y Duque Franco, A. (2008). Agresividad en los escolares y su relación con las normas familiares. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(3), 365-377.
- Martínez, M., Pérez Frías, W. y Solano, D. (2011). Impacto de los medios masivos de comunicación en la dinámica familiar. *Cultura, Educación y Sociedad*, 2(1), 111-118.
- Moya Guel, C. A., Pérez Tehoyotl, J. N. y Ramírez Pérez, Y. W. (2016). Conducta de apego en niños de guardería en relación al cuidado y afecto de sus educadoras. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*. 2(3), 9-15.
- Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T. y Herrero, J. (2007). Familia y conducta delictiva y violenta en la adolescencia. En S. Yubero, E. Larrañaga y A. Blanco (Coords.). *Convivir con la violencia* (pp. 135-150). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Nijhof, K. y Engels, R. (2007). Estilos de crianza, estrategias de afrontamiento y la expresión de nostalgia. *Journal of Adolescence*, 30(5), 709-720.
- Oliva, A., Parra, A. y Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31(1), 93-106.
- Orihuela Salomón, D. D. (2017). *Percepción de estilos parentales y agresividad en estudiantes de 2º a 5º grado de secundaria de una institución educativa de Lima-Este, 2016* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Ossa Cornejo, C., Navarrete Acuña, L. y Jiménez Figueroa, A. (2014). Estilos parentales y calidad de vida familiar en padres y madres de adolescentes de un establecimiento educacional de la ciudad de Chillán (Chile). *Investigación & Desarrollo*, 22(1), 19-37.
- Páez, D., Fernández, I., Campos, M., Zubieta, E. y Casullo, M. M. (2006). Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar e inteligencia emocional: socialización, regulación y bienestar. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 329-341.
- Parker, G., Tupling, H. y Brown, L. B. (1979). *Conducta y actitud parental (parental bonding instrument (PBI))*. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.716.3877&rep=rep1&type=pdf>
- Pérez Porto, J. y Merino, M. (2008). *Definición de agresividad*. Recuperado de <https://definicion.de/agresividad/>
- Raine, A., Dodge, K., Loeber, R., Gatzke, K. L., Lynam, D., Reynolds, Ch. ... y Liu, J. (2006). Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva (RPQ; Reactive-Proactive

- Aggression Questionnaire). *Aggress Behav*, 2006 April 1, 32(2), 159–171. <https://doi.org/10.1002/ab.20115>
- Ramírez-Lucas, A., Ferrando, M. y Sainz Gómez, M. (2015). ¿Influyen los estilos parentales y la inteligencia emocional de los padres en el desarrollo emocional de sus hijos escolarizados en 2º ciclo de educación infantil? *Acción Psicológica*, 12(1), 65-78.
- Raya, A. F., Pino, M. J. y Herruzo, J. (2009). La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado. *European Journal of Education and Psychology*, 2(3), 211-222.
- Raya Trenas, A. F., Herreruzo Cabrera, J. y Pino Osuna, M. J. (2008). El estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad. *Psicothema*, 20(4), 691-696.
- Robles Estrada, E., Oudhof van Barneveld, H., Zarza Villegas, S. S. y Villafaña Montiel, L. G. (2011). Validez y confiabilidad del instrumento de vínculo parental en madres de familia de la ciudad de Toluca. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología Social y de la Salud*, 1, 19-27. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v1i1.217>
- Rogoff, B., Moore, L., Najafi, B., Dexter, A., Correa-Chávez, M. y Solís, J. (2007). Children's development of cultural repertoires through participation in everyday routines and practices. En J. E. Grusec y P. D. Hastings (Eds.), *Handbook of socialization: Theory and research* (pp. 490-515). New York, NY: Guilford Press.
- Romero-Salazar, A., Rujano Roque, R. y Romero Sulbarán, M. A. (2009). Agresividad cotidiana y aprobación de la violencia extrema. *Estudios Sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 17(33), 260-280.
- Sánchez-Martín, J. R., Azurmendi Imaz, A., Fano Ardanaz, E., Braza Lloret, F., Muñoz Sánchez, J. M. y Carreras de Alba, M. R. (2009). Niveles de andrógenos, estilos parentales y conducta agresiva en niños y niñas de 5-6 años de edad. *Psicothema*, 21(1), 57-62.
- Tam, C. L. y Yeoh, S. H. (2008). Parental bonding and parent-child relationship among tertiary students. *Sundway Academic Journal*, 5, 11-127.
- Ushijima C., R., Rosado F., E., Ccala C., T., Anselmo A., R., Huamaní A., K., Estrada P., L., ... Abanto G., A. (2015). La percepción del docente sobre la agresividad infantil proactiva y reactiva. *Revista de Investigación en Psicología*, 18(1), 75-92. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v18i1.11774>
- Velasco Gómez, M. J. (2013). Violencia reactiva e instrumental. La impulsividad como aspecto diferenciador. *Revista de Educación*, 361, 665-685. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE2013-361-237>

- Vivas León, K. F. y Nasimba Nacimba, G. M. (2013). *Análisis de los estilos educativos parentales y su incidencia en la conducta agresiva de los niños/as de 5 a 6 años del primer año de educación básica Marieta de Veintimilla durante el año lectivo 2012-2013 propuesta alternativa* (Tesis de licenciatura). Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, Sangolquí, Ecuador.
- Whiple, N., Bernier, A. y Genevieve, A. M. (2011). Broadening the study of infant security of attachment: Maternal autonomy-support in the context of the infant exploration. *Social Development*, 20(1), 17-32. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9507.2010.00574.x>
- White, E. (2012) *La educación*. Buenos Aires, Argentina: ACES.
- White, E. (2015). *Conducción del niño*. Buenos Aires, Argentina: ACES.